



**CONFERENCIA TÉCNICA INTERNACIONAL SOBRE RECURSOS
ZOOGENÉTICOS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA
AGRICULTURA**

3-7 de septiembre de 2007, Interlaken (Suiza)

**Discurso de clausura de José María Sumpsi Viñas
Subdirector General**

Departamento de Agricultura y Protección del Consumidor

Excelentísimos señores, distinguidos delegados, señoras y señores:

En nombre del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Sr. Jacques Diouf, me corresponde el placer y el honor de felicitarles por los resultados históricos que han logrado esta semana.

Acaban de aprobar el *Plan de acción mundial sobre los recursos zoogenéticos*. Se trata de un hito en los esfuerzos internacionales por promover una sabia gestión de los recursos zoogenéticos mundiales para la alimentación y la agricultura. Dicho Plan constituirá el marco para la acción y la cooperación internacional durante muchos años. Es el signo visible de la urgente prioridad que todos los países y regiones conceden a la

garantía de la supervivencia de estos recursos cruciales y a la mejora de su uso para lograr la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible a escala mundial.

Los recursos zoogenéticos actuales se han desarrollado a lo largo de 10 000 o más años de zootecnia, gracias a la destreza y paciencia de generaciones y generaciones de ganaderos y agricultores en todo el mundo. Los animales domésticos han acompañado a nuestros antepasados en una amplia gama de climas, del más benigno al más riguroso, del cálido al frío y del lluvioso al desértico. Han demostrado su inmensa capacidad de adaptación. La supervivencia del hombre en algunos de los entornos más hostiles sólo es posible gracias a nuestros animales. Una vez más, deberemos recurrir a la adaptabilidad y al potencial de producción de los recursos zoogenéticos para satisfacer las crecientes necesidades de nuestras poblaciones en expansión, de cara al enorme desafío que representan la alteración del clima y el calentamiento del planeta. No podemos permitirnos dejar que se pierdan a causa de la inacción, por muy difícil que sea esta tarea. Ello constituiría una falta de respeto para con nuestros antepasados, y una irresponsabilidad hacia nuestros hijos. El *Plan de acción mundial sobre los recursos zoogenéticos* es el primer instrumento internacional concreto que aborda este reto de forma sistemática. Reconoce la interdependencia de todos los pueblos respecto de estos valiosos recursos en un mundo que cambia más deprisa que nunca, y las responsabilidades comunes de ricos y pobres, Norte y Sur, y países desarrollados y en desarrollo.

Pero no podemos pararnos aquí. La aprobación de un *Plan de acción mundial* no constituye un fin en sí mismo. Ahora es necesario aplicarlo. Los Gobiernos deben demostrar ahora su voluntad política sostenida de hacerlo, y para ello se habrán de hallar recursos, tanto en el plano nacional como internacional. El éxito dependerá de la existencia de una cooperación con visión de futuro entre las numerosas partes interesadas. Los Gobiernos, las organizaciones internacionales, la comunidad científica, los donantes, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado tienen importantes papeles que desempeñar.

Es imperativo, tanto desde el punto moral como práctico, reforzar el apoyo a los mejoradores y criadores de ganado, en particular en los países en desarrollo, que son los custodios de una gran parte de los recursos zoogenéticos mundiales y cuyos medios

de vida dependen directamente de los mismos. Para que el *Plan de acción mundial* tenga éxito, no se pueden pasar por alto sus funciones y necesidades.

En la *Declaración de Interlaken*, que han aprobado hoy, han afirmado su compromiso de administrar el patrimonio mundial de recursos zoogenéticos y de aplicar el *Plan de acción mundial* al máximo de su capacidad. En nombre de la FAO, deseo manifestar que nos comprometemos plenamente a ayudarles en esta tarea. Debemos actuar simultáneamente en muchos frentes. Se deberá reforzar la capacidad técnica, en particular en los países en desarrollo; se deberán establecer o fortalecer los programas y políticas nacionales de desarrollo y uso sostenible, conservación y caracterización; y se debe implantar gradualmente un marco eficaz para una política internacional en materia de recursos zoogenéticos —una parte crucial de la biodiversidad mundial para la alimentación y la agricultura— de una forma que refleje las características específicas de los recursos zoogenéticos y la producción ganadera así como las necesidades reales de los criadores de animales y ganado en el mundo entero.

El Departamento de Agricultura de la FAO colaborará estrechamente con sus Gobiernos en este ámbito. Nuestra Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura dirigirá esta labor y supervisará su éxito, como un componente principal de su Programa de trabajo plurianual, que abarca todos los elementos integrantes de la diversidad biológica de interés para la alimentación y la agricultura. Su éxito aquí enlaza con éxitos internacionales crecientes en el establecimiento de un marco para los recursos fitogenéticos, y la aplicación del *Plan de acción mundial* puede sacar partido de la labor en los demás sectores de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura, así como contribuir a la misma y a la integración intersectorial.

Para concluir, deseo expresar mi gratitud y mi reconocimiento más sincero al Gobierno de Suiza y, especialmente, a la Oficina Federal de Agricultura por haber acogido esta Conferencia y por su colaboración estrecha con la FAO, que ha permitido la celebración de la misma. Deseo agradecer también a la Agencia Suiza de Desarrollo y Cooperación, y a los Gobiernos de Alemania, Australia, España, Irlanda y Noruega el apoyo financiero prestado.

Su trabajo en esta semana ha constituido una contribución importante al establecimiento de un consenso internacional sobre enfoques ecológicamente racionales de la gestión de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura, en un momento de aceleración de las tensiones en el ámbito socioeconómico y climático. Les felicito por el éxito de la Conferencia y les deseo a todos un buen viaje de regreso a sus países.

Gracias.